

FENOMENOLOGÍA: UN MÉTODO PARA LA ELABORACIÓN DE PRODUCTOS INTELECTUALES

PHENOMENOLOGY: A METHOD FOR THE PREPARATION OF INTELLECTUAL PRODUCTS

María Chillé de Colmenares

mariachillecol@gmail.com

ORCID 0000-0002-2151-2836

Departamento de Ciencias Pedagógicas. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

Stanley Steele

steelem654@gmail.com

ORCID 0009-0001-1822-9861

Departamento de Educación Física, Deporte y Recreación. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

Soveida Vera Archila

soveidaarchila2@gmail.com

ORCID 0000-0002-0334-4365

Departamento de Educación Física, Deporte y Recreación. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

Recibido: 03/02/2023 - Aprobado: 26/04/2023

Resumen

La fenomenología, como paradigma pospositivista es aplicada en diversos campos de investigación para explorar diferentes temas. En este artículo se pretende proporcionar información que permita aclarar, sistematizar y unificar criterios sobre el uso de la fenomenología como método de investigación científica. El objetivo es realizar una revisión documental que explore la fenomenología como método para la creación de productos intelectuales; analizando la diversidad de opciones ofrecidas por la perspectiva pospositivista y el paradigma interpretativo derivado de la matriz epistémica fenomenológica. A pesar del creciente uso de la fenomenología, la revisión bibliográfica revela una diversidad de criterios y una falta de orientación en la aplicación de los métodos fenomenológicos en la elaboración de productos intelectuales.

Palabras clave: Fenomenología, método, productos intelectuales.

Abstract

The phenomenology, as a post-positivist paradigm, it is applied in various fields of research to explore different topics. This article aims to provide information that allows for clarification, systematization, and unification of criteria regarding the use of phenomenology as a method of scientific research. The objective is to conduct a literature review that explores phenomenology as a method for the creation of intellectual products, analyzing the variety of options offered by the post-positivist perspective and the interpretative paradigm derived from the phenomenological epistemic matrix. Despite the increasing use of phenomenology, the literature review reveals a diversity of criteria and a lack of guidance in the application of phenomenological methods in the development of intellectual products.

Keywords: Phenomenology, method, intellectual products.

Introducción

La fenomenología, como paradigma pospositivista, se aplica en diversos campos de investigación para explorar temas como la percepción, la memoria, la emoción, la interacción social y la cultura. Su objetivo es proporcionar una comprensión profunda de la experiencia subjetiva de los individuos, lo cual puede contribuir al desarrollo de nuevas teorías contextualizadas en los sujetos estudiados.

Los autores del presente artículo realizamos la revisión de diferentes productos intelectuales, tanto impresos como electrónicos, y observamos que existe contradicción y confusión en los términos utilizados en el enfoque fenomenológico; es decir, en el método, la metodología y la epistemología. Esta falta de claridad puede conducir a una distorsión de los resultados de la investigación, ya que las directrices para la recolección, el análisis y la presentación de la información carecen del rigor científico necesario en este tipo de trabajo.

En este sentido, el objetivo de este artículo es llevar a cabo una revisión documental que explore la fenomenología como método para la creación de productos intelectuales. Se analiza la diversidad de opciones ofrecidas por la perspectiva pospositivista y el paradigma interpretativo derivado de la matriz epistémica fenomenológica.

Considerando lo antes planteado, en este trabajo se examina la perspectiva paradigmática pospositivista, la matriz epistémica fenomenológica, el origen

de la fenomenología, su conceptualización, así como se discute su aplicación como método, enfoque o paradigma, y se exploran sus diseños; todo ello con el fin de elaborar de manera objetiva y pertinente productos intelectuales como parte esencial del paradigma interpretativo. Finalmente, se presentan las conclusiones extraídas de la revisión documental realizada.

Perspectiva paradigmática pospositivista

Todo estudio científico comienza por comprender las perspectivas paradigmáticas que lo sustentan. En la comunidad científica se reconocen dos corrientes principales que guían la investigación en las ciencias sociales. La primera es la perspectiva positivista, fundamentada en el conocimiento científico y el uso del método científico para respaldar sus hallazgos. Por otro lado, la segunda corriente es la perspectiva pospositivista, la cual se contrapone a la visión tradicional de la ciencia al reconocer que las teorías no están libres de valores externos al ámbito científico, no son lineales y promueve la utilización de métodos alternativos para generar conocimiento científico (Leal, 2012).

Dentro de este contexto, la perspectiva paradigmática pospositivista destaca y enfatiza la importancia de la subjetividad, la interpretación y la reflexividad en la investigación social. Entre los métodos más relevantes se encuentran las siguientes matrices epistémicas: Matriz Epistémica Fenomenológica, Matriz Epistémica de la Razón Crítica, Matriz Epistémica de la Transdisciplinariedad y Matriz Epistémica del Pensamiento Complejo.

En este artículo en particular, nos centraremos en la matriz epistémica fenomenológica la cual da origen al paradigma interpretativo o cualitativo; cuyo enfoque permite una exploración detallada de las percepciones y vivencias de los individuos, enriqueciendo así la comprensión de los fenómenos sociales desde una perspectiva más holística y profunda.

Paradigma interpretativo

El paradigma interpretativo o enfoque cualitativo se centra en la descripción y comprensión de la realidad del ser humano desde los significados de las personas involucradas. Emerge, en contraposición a los preceptos establecidos por la perspectiva paradigmática positivista; la cual da paso a las investigaciones de corte cuantitativo.

En este sentido, el paradigma interpretativo no solo estudia en los seres humanos sus creencias, motivaciones, intenciones, sentires y otras características no observables ni susceptibles de experimentación y/o verificación; sino por significados simbólicos e interpretaciones construidas por el sujeto a través de la interacción con los demás (Suárez y Mujica, 2011).

Sandín (2003, p. 23), acota que el paradigma interpretativo orienta su accionar a *"la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos"*.

Entre los principales métodos del paradigma interpretativo están los siguientes: Método Fenomenológico Clásico, Método Fenomenológico Hermenéutico, Método o Enfoque Hermenéutico Dialéctico, Método Etnográfico, Historia de Vida, Interaccionismo Simbólico, entre otros.

Matriz Epistémica Fenomenológica (MEF)

En la investigación científica, el paradigma o matriz desempeña un papel fundamental en la generación de conocimiento. Según Ander-Egg (2001), el paradigma o matriz está compuesto por las creencias y perspectivas de una comunidad científica. Es un supuesto metateórico o factor supracognitivo que comparten, sin cuestionar, un grupo de investigadores y científicos en un período histórico y cultural determinado.

Ander-Egg (2001) también señala que el paradigma tiene implicaciones tanto teóricas como experimentales, ya que engloba supuestos teóricos, generalizaciones simbólicas, modelos y criterios que influyen en las preguntas planteadas, la aceptación de explicaciones y la aplicación de métodos, técnicas y procedimientos.

En la actualidad, se ha ampliado la conceptualización del paradigma, dando lugar a lo que se conoce como matriz epistémica. Muchos investigadores consideran esta matriz como un elemento fundamental para respaldar, guiar y dirigir la elaboración de sus trabajos intelectuales. Al respecto, Leal (2012/2016, p. 41) define la matriz epistémica como un "*sistema de ideas que*

origina un paradigma científico o teorías a partir de las cuales surgen métodos o estrategias específicas para investigar la naturaleza de una realidad natural o social."

Por su parte, Martínez (2012) resume la matriz epistémica como el trasfondo existencial y vivencial, el mundo de vida que subyace y guía la forma general de conocer propia de un período histórico-cultural específico y situado en una geografía determinada. En esencia, consiste en la manera única y particular en la que un grupo humano atribuye significado a las cosas y eventos, es decir, en su capacidad y forma de simbolizar la realidad.

Dentro de este contexto, la Matriz Epistémica Fenomenológica (MEF), aborda la condición humana para lograr su interpretación y comprensión. Parte de la premisa de que la dignidad del ser humano es fundamental para valorar la aceptación, el respeto y la tolerancia hacia las personas. Entre sus principios, se destaca la capacidad de ser espectador de uno mismo y mostrar interés por los fenómenos presentes en el proceso investigativo. En síntesis, la MEF se relaciona con aspectos inductivos, holísticos, subjetivos, creíbles, intuitivos, intangibles, emocionales, entre otros.

En este enfoque, se estudian los fenómenos tal como son percibidos, experimentados y vividos por el individuo. Husserl introdujo el concepto de "*mundo de vida*" o "*mundo vivido*" para analizar las realidades en su esencia, permitiendo que se manifiesten por sí mismas, sin restricciones, y respetándolas en su totalidad (Martínez, 2012).

De la Matriz Epistémica Fenomenológica se derivan: el método fenomenológico clásico de Husserl y el método fenomenológico hermenéutico del cual se desprenden dos perspectivas para su aplicación.

Origen de la fenomenología

Los inicios de la fenomenología se remontan a finales de 1900 en Alemania, con la aparición de la obra fundamental de Edmund Husserl "*Investigaciones Lógicas*".

Posteriormente, Husserl publicó otras obras que inspiraron a destacados pensadores al estudio y análisis de la fenomenología; entre las cuales se encuentran: Ideas Relativas a una Fenomenología Pura y una Filosofía Fenomenológica (1913); Lecciones sobre la fenomenología de la conciencia interna del tiempo (1927); Lógica Formal y trascendental (1929); Meditaciones cartesianas (1931); Crisis de las ciencias europeas y la Fenomenología trascendental" (1936); y finalmente; Experiencia y juicio (1938). A lo largo del siglo XX y XXI, la fenomenología ha seguido diversos caminos que se han diversificado y renovado hasta la actualidad (Rosales, 2008).

Es relevante destacar que, en sus inicios, la fenomenología era el enfoque adecuado para estudiar fenómenos distantes de la propia experiencia del investigador, como el mundo de los drogadictos, de los homosexuales, la ruptura de una relación amorosa o una experiencia significativa (Martínez, 1999).

Siendo las cosas así, el alcance de la fenomenología se ha expandido a otras áreas del conocimiento como la psicología, la educación; y por extensión, a la didáctica y pedagogía. Este hecho se confirma con las palabras de Martínez (2008), quien destaca que la fenomenología respeta plenamente la relación que la persona establece con sus propias vivencias, ya que al ser algo estrictamente personal, no hay razón externa para dudar de sus vivencias. Además, menciona que la fenomenología busca descubrir las estructuras esenciales de la conciencia, no describir un fenómeno particular, sino encontrar en él una esencia válida universalmente y útil científicamente.

El propósito inicial de Husserl al desarrollar la fenomenología era establecer un enfoque filosófico y metodológico que permitiera un estudio riguroso y crítico de la conciencia y la experiencia humana. Su objetivo era centrarse en la descripción detallada y el análisis profundo de los contenidos de la conciencia, con la intención de otorgar a la fenomenología el estatus de una disciplina científica rigurosa y sistemática. Con ello, Husserl buscaba proporcionar un marco teórico y metodológico para investigar las estructuras esenciales de la experiencia humana, con el fin de comprender mejor la naturaleza de la realidad y el conocimiento.

Conceptuación de fenomenología

La fenomenología, según Edmund Husserl, es un método filosófico que busca describir los fenómenos tal y como se presentan a la conciencia, sin hacer suposiciones previas sobre su naturaleza o existencia. Husserl sostenía que la fenomenología era la única forma de llegar a un conocimiento verdadero y

objetivo del mundo, ya que se basaba en la experiencia directa de los fenómenos.

De acuerdo con Machado y Racamonde (2010, p. 7), la fenomenología, "*es reconocida como la doctrina que recalca un gran descubrimiento centrado en la conciencia*". Ésta, no trabaja en el vacío ya que la conciencia es siempre conciencia de algo, es decir, es conciencia de conciencia. Tal situación es lo que los fenomenólogos llaman intencionalidad o trascendencia de la conciencia, de lo cual se concluye que, si la conciencia es desde el sí, contendrá un objeto, y por consiguiente una trascendencia eidética.

Para García Baca (2001) la obra de Husserl describe el proceso mediante el cual se toma conciencia plena de los distintos estados de conciencia propios del acto de conocer, que se estructuran en el estado natural, la fenomenología eidética y la fenomenología trascendental.

Así, la fenomenología es un conocimiento, no de hechos, sino del eidos de las esencias; es decir, se actúa con la reducción eidética y con la epojé como si estuvieran dirigidos hacia objetos con una descripción noésica y noemática concentrada en el acto de observación y no en lo observado.

Volver a las cosas mismas, fenomenológicamente, consiste en retroceder al origen, ver las cosas tal y como son; ya que la cosa generalmente se halla encubierta con teorías, opiniones y puntos de vista, entre otras. Por tal razón,

Xolocotzi (2007) refiere que esta máxima fenomenológica pretende retroceder al inicio de la deformación para desencubirla y llegar a su origen, es decir, tal y como es.

En este contexto, Heidegger en 1927 acuñó la máxima "*volver a las cosas mismas*"; lo cual se refiere al modo de aproximarse a los fenómenos y al tratamiento que se les da. Para este autor, la máxima de la investigación de la fenomenología "*no debe ser entendida como una simple frase, sino que, al fundamentar a la fenomenología como método, ésta es caracterizada por Husserl como principio fundamental*" (Xolocotzi, 2007, p. 250).

Sin embargo, esta máxima no se limita únicamente al modo de proceder o al acercamiento a los fenómenos, sino que también abarca la forma de tratar los fenómenos (Heidegger, 1937, **citado** en Xolocotzi, 2007). Por consiguiente, la expresión fenomenología implica una concepción metodológica, fundamentando la fenomenología no solo como una simple frase, sino como un método en sí mismo.

Así pues, la principal dificultad para comprender el fenomenalismo de Husserl radica en que su enfoque no se presenta como un sistema racional y lógico de pensamiento filosófico, sino como un método que va más allá de la mera racionalidad. Esto puede resultar desafiante para aquellos que están acostumbrados a enfoques filosóficos más tradicionales y estructurados, ya que la fenomenología de Husserl se centra en la descripción detallada y el análisis profundo de la experiencia humana, buscando comprender las

estructuras esenciales de la conciencia de una manera que va más allá de la mera racionalidad.

Lo dado en la intuición fenomenológica de Husserl permite acceder a lo que en primera instancia no es así, de allí que debe ser demostrado y desencubierto fenomenológicamente. Por tal razón, Heidegger interpretará la fenomenología *"como hacer ver desde sí mismo aquello que se muestra, y hacerlo ver tal como se muestra"* (Xolocotzi, 2007, p. 251).

Para el autor antes mencionado, la máxima de volver a las cosas mismas de Husserl (1911), se puede sintetizar en los siguientes aspectos:

1. Considerar la intuición en que se da algo originariamente como fuente adecuada de conocimiento.
2. Que todo lo que se nos brinda originariamente en su realidad en persona hay que tomarlo como se da.
3. Hay que reconocer los límites dentro de los cuales aparece lo que se da.

Fenomenología como método

A partir de 1913 y con la publicación de la obra *Ideas Relativas a una Fenomenología Pura* y una *Filosofía Fenomenológica* de Husserl, se produjo un giro trascendental que se basó en la idea de volver a las cosas mismas; lo cual significó la constitución de un método que permitiera realmente ir a la cosa sin predeterminarla de antemano.

Husserl desarrolló su método fenomenológico a través de una serie de pasos, que incluyen:

1. La reducción fenomenológica o epojé: Este paso implica suspender todas las creencias y suposiciones previas sobre el mundo, para poder experimentar los fenómenos tal y como se presentan a la conciencia.
2. La intuición eidética: Este paso implica enfocarse en las esencias de los fenómenos, que son las características que los hacen lo que son.
3. La descripción fenomenológica: Este paso implica describir los fenómenos tal y como se presentan a la conciencia, sin hacer suposiciones previas sobre su naturaleza o existencia.

Estos pasos del método fenomenológico permiten dar con una actitud filosófica lo suficientemente despojada de conceptos previos que contribuyen al fenómeno mostrarse tal como es en sí mismo.

La fenomenología es una corriente filosófica relativamente reciente. Sin embargo, marcó el siglo XX al ser una corriente de la que surgieron muchos pensadores y filósofos de renombre. Segundo Espínola (2022) menciona que algunos de estos fenomenólogos son:

- Edmund Husserl (1859-1938). Es considerado el fundador de la fenomenología. Todavía hoy se discuten e investigan sus trabajos, dejó más de cuarenta y cinco mil folios sin publicar.

- Martin Heidegger (1889-1976). Fue discípulo directo de Husserl. A partir de la crítica a su maestro, elaboró una teoría ontológica en Ser y tiempo.
- Maurice Merleau-Ponty (1908-1961). Fue uno de los primeros lectores francófonos de Husserl y Heidegger. Elaboró una fenomenología del cuerpo publicada en Fenomenología de la Percepción.
- Emmanuel Levinas (1906-1995). Es considerado una de las figuras éticas más importantes del siglo XX. Al publicar la teoría fenomenológica de la intuición, introdujo a Husserl en Francia.
- Jean-Paul Sartre (1905-1980). Es considerado el padre del existencialismo. Tras su estancia en Berlín de 1933, se volcó al estudio de la fenomenología de Husserl y Heidegger.
- Jean-Luc Marion (1946-.) Es un fenomenólogo francés de la segunda mitad del siglo XX. Revolucionó el ámbito de la fenomenología tras traducir la idea de Gegebenheit como donación. Resignificó la idea de fenómeno como fenómeno saturado.

Métodos de la fenomenología

En la perspectiva fenomenológica, se utilizan varios métodos para estudiar la experiencia tal como es vivida por las personas. Algunos de los métodos más comunes son:

Fenomenología clásica de Husserl

Este método, es un legado de la matriz epistémica fenomenológica. Husserl creó el método fenomenológico con la pretensión de hacer ciencia, es decir, de ser más riguroso y crítico en la metodología científica. Se centra en la

descripción y análisis de la conciencia a objeto de darle el carácter de ciencia estricta (Díaz, 2015).

Martínez (2012) afirma que la fenomenología es la ciencia que trata de descubrir las estructuras esenciales de la conciencia. Su fin no es describir un fenómeno singular, sino descubrir en él la esencia, la visión intelectual de ese eidos. Esto, hace que ese objeto, fenómeno o realidad, sea lo que es y no otra cosa, válida universalmente y útil científicamente.

Las investigaciones enmarcadas en la Fenomenología pura o clásica están orientadas por el siguiente interrogante ¿Cuál es la esencia y estructura de la experiencia de este fenómeno para estas personas? Para dar respuesta a este interrogante, el autor propone las siguientes fases o etapas: Estado Natural, Reducción Eidética y Reducción Trascendental.

Diseño del método fenomenológico clásico

El diseño fenomenológico está orientado a lograr interpretaciones de lo que el sujeto percibe del objeto de estudio. En este sentido, Díaz (2015) señala que en el método fenomenológico clásico Husserl propone tres fases, a saber:

Estado Natural. En esta etapa, se pone entre paréntesis todo lo dado como conocimiento previo, subjetivo que gira alrededor del fenómeno investigado. La característica fundamental de esta etapa consiste en desconectar -epojé-, cualquier referencia del individuo y/o fenómeno, con otro tipo de

informaciones, teorías, investigaciones, entre otras. Se describen las subjetividades narradas por el individuo por medio de la descripción protocolar proveniente de las entrevistas, la observación, el autoreportaje y otros. En definitiva, se describe el fenómeno en toda su pureza.

Reducción Eidética. Se determinan las esencias individuales –categorías individuales- que emergen de las descripciones protocolares como actos llenos de intención. Estas esencias a su vez permiten descubrir las esencias de significado universal, como atributo universalmente válido de sus vivencias. Las esencias universales se integran en una estructura categorial general – Estructuración Global del Fenómeno- en una suerte de familias de esencias universales del fenómeno objeto de estudio.

Reducción Trascendental. En esta etapa se describen las esencias puras con absoluta subjetividad. Esta descripción permite una narrativa que abarca cada esencia universal con sus respectivos significados individuales. Asimismo, se apoyan en las vivencias puras (en forma de cita), provenientes de las descripciones protocolares de cada informante. Se logra así, la descripción de las esencias puras o trascendentales como construcción teórica del fenómeno objeto de estudio. Finalmente, con la reducción trascendental de las esencias se logra hacer ciencia de esencias.

Es importante aclarar que desde el punto de vista metodológico la propuesta de Husserl se agota en la tercera fase: Reducción trascendental, de esta manera, no se accede ni a la deducción ni a la interpretación, limitándose a la descripción de la esencia inmediata del fenómeno.

Método fenomenológico hermenéutico

El desarrollo filosófico, teórico y metodológico de la fenomenología posterior a Husserl se enriqueció significativamente con las contribuciones de Heidegger y Gadamer, entre otros: Estos filósofos, a través de sus estudios sobre la hermenéutica concibieron la denominación actual del método fenomenológico hermenéutico. Para Heidegger el problema del ser, centrado en el ser, es la ontología. Por ello, considera que lo único que puede preguntarse por el ser es lo relativo a la existencia humana: el *dasein*: el ser ahí; el ser es un estar en el mundo, o ser en el mundo.

La experiencia hermenéutica contempla el comprender interpretativo como medio que implica el reconocimiento de la realidad que se comprende; para la producción de conocimiento y teoría, a través del lenguaje/texto. Esta propuesta ontológica de Heidegger y Gadamer contrasta con la fenomenología del *eidos* o esencias de Husserl cuya base es epistemológica.

Con base a estos planteamientos, los aportes de Heidegger y Gadamer complementan con sus estudios las reducciones básicas de Husserl, incorporando no solo el nivel interpretativo, sino también el de construcción teórica, tal y como lo demanda la investigación científica en los actuales momentos.

Ahora bien, las investigaciones fenomenológicas hermenéuticas buscan responder la interrogante fundamental ¿Cuál es el significado y estructura de

la experiencia de un fenómeno particular para estas personas? Para abordar esta cuestión, se plantean los siguientes diseños:

Diseños del Método Fenomenológico Hermenéutico

1. Diseño de Spiegelberg (1975), citado en Leal (2016)

Descripción del fenómeno. Esta fase se caracteriza por describir el fenómeno con toda su riqueza, sin omitir ningún detalle. Su discurso no es riguroso, puede hablar en primera persona.

Búsqueda de múltiples perspectivas. El investigador toma en cuenta las opiniones de los sujetos de estudio, la visión del fenómeno de personas involucradas, y su propia opinión sobre el fenómeno.

Búsqueda de la esencia y la estructura. Organiza la información a través de cuadros y matrices para establecer las semejanzas y diferencias sobre el fenómeno de estudio.

Constitución de la significación. Se pasa a la constitución de los significados que los informantes clave tienen respecto al fenómeno de estudio.

Interpretación del fenómeno. El investigador tiene todos los elementos para interpretar y comprender el fenómeno de estudio. Todo este proceso está presidido por la epojé o suspensión de juicios.

2. Diseño de Van Kaam (1996), Giorgi (1975), y Quiken (1981), citado en Díaz (2015).

Los valiosos aportes de teóricos como Van Kaam (1996), Giorgi (1975), y Quiken (1981) permitieron con sus visiones, configurar un diseño que complementa la fenomenología de Husserl. En este sentido, introdujeron el nivel interpretativo y el de construcción teórica. De acuerdo con esta propuesta, las fases de este diseño son:

Fase previa: Suspensión de juicio o epojé y descripción protocolar del fenómeno. En esta fase, se presentan los presupuestos teóricos referenciales relacionados con la problemática a estudiar. Se presenta en una descripción protocolar (matriz), la información obtenida de entrevistas, observaciones, autoreportajes y otros, que muestran los fenómenos subjetivos vividos por los sujetos de estudio, en toda su pureza. Se despoja al investigador de todo lo que pudiera apartarlo del significado de lo que desea exponer.

Fase estructural: Reducción fenomenológica y reducción eidética. Se determinan las esencias de significados individuales o unidades temáticas naturales que descubre el investigador en un acto lleno de intención. Estos actos permiten descubrir a su vez el significado de las categorías universales o temas centrales que dominan cada unidad temática, las cuales se integran en una estructura categorial general denominada Estructuración global del fenómeno.

Fase descriptiva: Reducción trascendental. Se describen las esencias puras a partir de una absoluta subjetividad. Permite una narrativa que lidera cada

esencia universal con sus respectivos significados individuales, apoyados en las citas contenidas en las descripciones protocolares. En definitiva, se describen las categorías universales del fenómeno a estudiar.

Fase interpretativa. Se interpreta el fenómeno en toda su trascendencia, relacionando lo emergente significativo de la fase anterior con los hallazgos, teorías, conceptos, de otros estudios, para contrastarlos, comprenderlos, en busca de diferencias y similitudes, hasta lograr una integración mayor del conocimiento objeto de estudio.

Fase de construcción teórica. Se muestra la teoría que emerge producto de una estructura imaginaria circular pendiente de los supuestos sistémicos y de coherencia científica epistemológica del fenómeno como un todo. La teoría se expresa de manera simbólica, verbal o icónica.

Como puede observarse, son variados y diversos los métodos que abarca la fenomenología. Pasando por la fenomenología clásica de Husserl, como por la fenomenología hermenéutica posterior a Husserl. La selección y posterior aplicación del método a emplear por el investigador va a depender de los propósitos planteados en el estudio.

Aproximaciones conclusivas

En este artículo se aborda la aplicación de la fenomenología, como paradigma pospositivista, en diversas áreas de investigación para explorar la percepción, la memoria, la emoción, la interacción social y la cultura. El objetivo principal

es comprender en profundidad la experiencia subjetiva de los individuos, lo que puede contribuir al desarrollo de teorías contextualizadas en los sujetos estudiados.

La revisión bibliográfica efectuada revela una falta de claridad en los términos clave del enfoque fenomenológico. Esta falta de precisión puede distorsionar los resultados de la investigación al carecer de rigor científico en la recolección, análisis y presentación de la información.

Ante esta problemática, el artículo se propone explorar la fenomenología como método para la creación de productos intelectuales, analizando las opciones ofrecidas por la perspectiva pospositivista y el paradigma interpretativo derivado de la matriz epistémica fenomenológica. Se examinan la perspectiva paradigmática pospositivista, el origen y conceptos clave de la fenomenología, así como su aplicación como método, enfoque o paradigma, con el objetivo de elaborar productos intelectuales objetivos y pertinentes dentro del paradigma interpretativo.

La perspectiva paradigmática pospositivista en la elaboración de productos intelectuales en educación ofrece un enfoque que destaca la importancia de la subjetividad, la interpretación y la reflexividad en la investigación social. Esta perspectiva reconoce que las teorías no están desligadas de valores externos al ámbito científico, no siguen un camino lineal y promueve la utilización de métodos alternativos para generar conocimiento científico.

Dentro de esta perspectiva, se utilizan diversas matrices epistémicas, como la Matriz Epistémica Fenomenológica que, en el contexto educativo, enfatiza la comprensión profunda de la experiencia subjetiva de los individuos, lo cual puede enriquecer la investigación educativa al considerar aspectos subjetivos y significativos en el proceso de generación de conocimiento.

El paradigma interpretativo se enfoca en la comprensión y descripción de la realidad humana a través de los significados atribuidos por las personas involucradas. Surge como contraposición a la perspectiva positivista, que favorece las investigaciones cuantitativas. Este paradigma no solo analiza las creencias, motivaciones, intenciones y sentimientos de los individuos, sino también los significados simbólicos e interpretaciones construidas por ellos en interacción con otros.

Según Suárez y Mujica (2011), el paradigma interpretativo se enfoca en comprender en profundidad fenómenos educativos y sociales, transformar prácticas y escenarios socioeducativos, tomar decisiones y desarrollar un cuerpo organizado de conocimientos.

Dentro del paradigma interpretativo, se emplean diversos métodos como el Método Fenomenológico Clásico, Método Fenomenológico Hermenéutico, Método o Enfoque Hermenéutico Dialéctico, Método Etnográfico, Historia de Vida e Interaccionismo Simbólico, entre otros, para explorar la riqueza de significados y experiencias subjetivas de los individuos en contextos educativos y sociales.

La Matriz Epistémica Fenomenológica (MEF) es un componente clave en la investigación científica que guía la generación de conocimiento. Se define como un sistema de ideas que origina un paradigma científico o teorías, influyendo en las preguntas planteadas, explicaciones aceptadas y métodos aplicados. La MEF se centra en la condición humana, promoviendo la interpretación y comprensión respetuosa de la dignidad de las personas. Se caracteriza por ser inductiva, holística, subjetiva, intuitiva, emocional y creíble.

La MEF se enmarca en la corriente pospositivista, contraria al positivismo, y se basa en estudiar los fenómenos tal como son percibidos y vividos por el individuo. Se inspira en el concepto de "mundo de vida" de Husserl para analizar las realidades en su esencia, permitiendo que se manifiesten sin restricciones y respetándolas plenamente.

De la MEF se derivan el método fenomenológico clásico de Husserl y el método fenomenológico hermenéutico, que ofrece dos perspectivas para su aplicación en la investigación.

La Fenomenología clásica de Husserl, se enfoca en la descripción y análisis riguroso de la conciencia con el objetivo de convertirla en una ciencia estricta. Este enfoque busca descubrir las estructuras esenciales de la conciencia para revelar la esencia y estructura universalmente válida de los fenómenos estudiados.

En el diseño del método fenomenológico clásico propuesto por Husserl, se incluyen tres fases fundamentales:

1. Estado Natural. Se suspenden los conocimientos previos y subjetivos para describir el fenómeno en su pureza, basándose en narrativas subjetivas obtenidas a través de entrevistas, observaciones y Autorreportajes.
2. Reducción Eidética. Se identifican las esencias individuales emergentes de las descripciones protocolares, las cuales conducen al descubrimiento de esencias de significado universal. Estas esencias universales se integran en una estructura categorial general.
3. Reducción Trascendental. Se describen las esencias puras con absoluta subjetividad, utilizando vivencias puras provenientes de las descripciones protocolares. Esta etapa permite la construcción teórica del fenómeno objeto de estudio a través de las esencias trascendentales.

A través de este método, se logra una ciencia de esencias al describir la esencia inmediata del fenómeno. Aunque la propuesta metodológica de Husserl se limita a la descripción en la tercera fase, la Fenomenología clásica contribuye significativamente a la elaboración de productos intelectuales en educación al profundizar en la comprensión y estructura de la experiencia humana en contextos educativos.

El método fenomenológico hermenéutico, enriquecido por las contribuciones de Heidegger y Gadamer, se centra en la interpretación y comprensión de la experiencia humana en su contexto cultural. Este enfoque busca descubrir la esencia y estructura de la experiencia de un fenómeno particular para las personas involucradas en el estudio.

En la elaboración de productos intelectuales en educación, el diseño del método fenomenológico hermenéutico contribuye de manera significativa al proceso investigativo. A través de fases como la descripción del fenómeno, la búsqueda de múltiples perspectivas, la identificación de esencias y estructuras, la constitución de significados, la interpretación del fenómeno y la construcción teórica, se logra una comprensión profunda y contextualizada de la realidad estudiada.

Este método permite al investigador sumergirse en la subjetividad y significados atribuidos por los participantes, guiando el proceso desde la suspensión de juicios hasta la interpretación y construcción teórica. La fenomenología hermenéutica ofrece un marco metodológico rico y complejo que facilita la exploración detallada y significativa de las experiencias humanas en el ámbito educativo, enriqueciendo así la producción de conocimiento y teoría en este campo.

Finalmente, el presente artículo no pretende ser la panacea para abordar una problemática tan compleja como la expuesta en este breve trabajo; solo se aspira crear espacios de discusión que permitan establecer las bases para sustentar con el rigor metodológico requerido, los productos intelectuales elaborados en la matriz epistémica fenomenológica.

Referencias

Ander-Egg, E. (2001). *Métodos y técnicas de investigación social I. Acerca del conocimiento y del pensar científico*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Lumen.

Díaz, A. (2015). *Visión investigativa en ciencias de la salud (Énfasis en paradigmas*

- emergentes*). Valencia, Venezuela: IPAPEDI.
- García Baca, J. (2001). *Elementos de filosofía. Origen y evolución desde los griegos hasta el siglo XX; Estructura, fundamentos y grandes temas*. Caracas, Venezuela: Libros del Nacional.
- Leal, J. (2016). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación*. (4ª Ed.). Valencia, Venezuela: Signos.
- Machado, F., y Racamonde, M. (2010). *Especificidad n º 1*. Valencia, Venezuela: América Grafica
- Martínez, M. (1999). "Criterios para la superación del debate metodológico cuantitativo/cualitativo". *Revista Interamericana de Psicología*. (Vol. 33, N° 1, p. 79-107).
- Martínez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. México: Trillas.
- Martínez, M. (2012). *Nuevos fundamentos en la investigación científica*. México: Trillas.
- Rosales, A. (2008). La fenomenología en Venezuela. En Navia, M. y Rodríguez, V. (2008). (Comp.), *Hermenéutica interpretaciones desde Nietzsche, Heidegger, Gadamer y Ricoeur*. (pp. 15-23). Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones.
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación, Fundamentos y tradiciones*. Madrid, España: McGraw Hill
- Suárez, M. de, y de Mujica, D. de (2011). *Investigación y proyectos educativos*. (2ª Ed.). Caracas, Venezuela.
- Xolocotzi, A. (2007). La fenomenología: filosofía del siglo XX. Actualidad y Perspectivas. En Navia, M. y Rodríguez, V. (2008). (Comp.) *Hermenéutica Interpretaciones desde Nietzsche, Heidegger, Gadamer y Ricoeur*. (pp. 239-258) Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones.